

## Reseña de una época de florecimiento de la organización estudiantil de la Facultad

**Marta Ramírez, Elizabeth Murrain y Lucero López**  
[alblopez@tutopia.com](mailto:alblopez@tutopia.com)

La amable invitación que recibimos para participar en la celebración de los 80 años de la Facultad nos dio un motivo y una oportunidad para encontrarnos y mirar viejas fotos, quitarle la telaraña a gratos recuerdos, buscar comunicarnos con compañeras y compañeros con quienes hace tiempo no nos veíamos u oíamos, retomar los escritos y departir buenos momentos.

Este escrito abarca una parte de la historia de participación y organización estudiantil en la Facultad desde 1987 hasta 1995, con algunos elementos de los últimos 5 años, en los cuales no nos encontrábamos en nuestra Alma Máter. De los años anteriores al 87 muy poco conocemos. Quizás acá haya colegas que estarían en capacidad de reconstruir y completar con sus recuerdos esta historia muy parcial que hoy exponemos ante ustedes.

### ENCUENTROS NACIONALES ESTUDIANTILES

Los más viejos recuerdos son de personas inquietas, críticas y polémicas como los entonces estudiantes: Gloria Jiménez, Mario Alvarado, Roberto Púa y Delio Atuesta, entre otros, que conformaron por aquellos años (86-87) el grupo de trabajo ECO (Enfermería Comienza a Organizarse). Podemos especular que quizás la motivación de algunos de ellos por el ambiente político, que ha sido una afortunada característica de nuestra Universidad; de otros, por sus inquietudes frente al desarrollo y la organización de nuestro gremio; y de muchos más por las inquietudes surgidas en el trabajo comunitario que empezaba a abrirse camino con fuerza en la Facultad con la electiva en Educación, permitió que forjaran y llevaran a cabo la idea de hacer encuentros nacionales de estudiantes de enfermería. Su iniciativa tuvo apoyo de la Facultad, en particular de Consuelo Gómez, por entonces Vicedecana de estudiantes.

Este esfuerzo se materializó en agosto de 1988, con el Primer Encuentro promovido por esta Facultad y realizado en Bogotá. Ya nos podemos imaginar el arduo trabajo que debió haber detrás de la organización del evento, pues recibieron la invitación 10 delegaciones de facultades de Enfermería de diversas partes del país a las que debía brindárseles, además de espacios adecuados para el desarrollo del encuentro, hospedaje, comida, transporte y recreación. Desde este primer encuentro se establecieron cuatro mesas de trabajo que aún hoy se conservan: Liderazgo en Enfermería, Organización Estudiantil, Identidad Profesional y Pénsum (que más tarde recibió el nombre de Currículum). Los objetivos planteados fueron muy claros: por una parte, buscar, a partir de planteamientos y análisis, dar soluciones comunes a la problemática de las diferentes facultades del país; y por otra, propiciar espacios de análisis y discusión de temas nacionales e internacionales y de investigaciones de estudiantes, que influyen en la profesión.

Nuestra participación fue constante en los encuentros desarrollados en Tunja, Manizales, Villavicencio, Valledupar, Cali, Popayán y Cartagena, siempre con ponencias, por considerar que es muy importante plasmar en el papel nuestros puntos de vista, análisis y preocupaciones, pero más aún, liderar desde la UN una forma seria y responsable de participar para darle altura y proyección a los debates adelantados. En nuestra Facultad, entre el III y IV encuentro, surge el grupo Encuentro, cuyo motor fue Blanca Inés Cabiativa, divulgando e invitando a participar a los estudiantes en estos eventos. Grupo que aún mantiene esta dinámica.

Los encuentros se desarrollaron año tras año con importantes innovaciones, como la introducida en Valledupar, donde se definió un tema central orientador e inauguró el evento con conferencistas invitados para disertar sobre él. Los temas que han orientado los encuentros se pueden agrupar en tres: los de carácter político, como el referente a la apertura económica y su incidencia en la educación y la salud (Valledupar, 1992); los de carácter gremial, como el relacionado con legislación (Medellín, 1997); y los temas más relacionados con el quehacer de Enfermería como son: Lidera y proyecta una salud humanizada (Cali, 1993), Investiga y proyéctate a la comunidad (Popayán, 1994), La investigación y la salud mental en enfermería (Montería, 1999), entre otros.

Otra interesante iniciativa, propuesta ya desde el III Encuentro en Manizales, en 1990, pero ejecutada sólo en 1993, previo al VI Encuentro en Cali, fue la de hacer Preencuentros Regionales para fortalecer las bases organizativas de los estudiantes y poder enrutar las acciones hacia la conformación de una organización nacional estudiantil y favorecer el desarrollo de las tareas de los eventos por región. Finalmente, en 1999, con el XII Encuentro realizado en Montería se innova al desarrollar el Primer Encuentro Latinoamericano de Estudiantes de Enfermería, con la presencia de la Universidad Autónoma de México y la conformación de la Asociación Colombiana de Estudiantes de Enfermería, ACEE.

### Revista Proceso

En agosto de 1988 también hace su aparición en nuestra Facultad el primer número de la Revista Proceso, única revista Nacional de Estudiantes de Enfermería, cuyas gestoras fueron Patricia Martín, Ángela Ponce y Alba Lucía Salgado. Conscientes de la trascendencia de tal iniciativa, Julieth Sepúlveda, Claudia Ruíz y Marta Ramírez tomamos, como en una carrera de relevos, el difícil reto de no dejarla morir. La Facultad, a través de las vicedecanas de estudiantes, Consuelo Gómez y Teresa de Esquenazi, nos facilitaba el papel, y la Universidad la impresión. Editamos cuatro números más; el reto, una cada año. Recordamos la colaboración de Yolanda Balaguera, Nubia Moreno, Lucero López, Claudia Ospina, Marco Moreno, Blanca Inés Cabiativa y Mónica Montaña, entre otros.

Desde el segundo Encuentro, realizado en Tunja, difundimos la revista y nos propusimos capitalizar las diferentes ponencias presentadas en estos eventos para nutrirla y, de esta manera, no sólo hacer de ella una publicación verdaderamente nacional, sino que se erigiera en el medio de divulgación y de memoria escrita de los encuentros. Mientras la revista estuvo en nuestras manos esa fue la filosofía que mantuvo.

El número seis de la revista sale cuatro años más tarde, en el 96, después de un intenso trabajo de las personas que asumimos la tarea: Lucero López, Mónica Plazas, Marcela Rodríguez, Elizabeth Murrain, Mónica Montaña, Sandra Mireya García, Diana María Guacaneme, Gregorio Pavajeau, César Roa y Jairo Moreno. Durante ese lapso realizamos dos concursos dentro de nuestra Facultad, que buscaban estimular el arte de escribir entre los estudiantes, premiando a los ganadores con la publicación de su escrito. Creamos una red nacional de corresponsales en ocho capitales de departamento para la divulgación y venta de este esfuerzo estudiantil, lo cual nos permitió recaudar algunos recursos económicos. Mantuvimos el espíritu de la revista como órgano de divulgación de las ponencias estudiantiles trabajadas en los encuentros nacionales, además de recoger ponencias de enfermeras destacadas a escala nacional. La demora en la publicación de la revista número seis estuvo relacionada con dos factores: la pérdida del papel durante más de un año en el sector de publicaciones de la Universidad y el tiempo en la consolidación de un nuevo grupo de personas que asumieron la revista, pese a recibirla en proceso de diagramación. Después del número 6, no volvió a aparecer. Hoy sabemos de un intento en revivirla, ¡ojalá fructifique!

### La representación estudiantil

En 1991 resurgió dentro de nuestra Facultad otra forma organizativa. Consistió en la elección de la representación estudiantil a los órganos de gobierno existentes en la Facultad y por algunos años vacante: Consejo Directivo, Comité Asesor de Carrera, Comité de Personal Docente y Comité de

Bienestar Estudiantil. Fuimos elegidos en esta primera oportunidad, para el período 1991-1992, Marta Ramírez y Jackeline Bravo, Lucero López y Jesús Barrera, Gloria Blanco y Liliana Cárdenas, respectivamente. Durante este período nuestras principales tareas fueron propiciar y consolidar el Consejo Estudiantil de la Facultad, nutriéndolo con los delegados por semestre. Se dio una participación activa y muy enriquecedora en las discusiones que en la Facultad y en toda la Universidad generó la propuesta de Reforma Académica liderada por el entonces Vicerrector Académico Antanas Mockus. Más tarde nos correspondió controvertirlo como rector, ante las medidas económicas y políticas que a nuestro parecer vulneraban la Universidad, particularmente las del pago de matrícula del estudiantado con la opción de los tres recibos. Las discusiones, posiciones y decisiones que los representantes estudiantiles tomamos eran consignadas e informadas a todos los estudiantes mediante el Boletín denominado Perspectiva. Nos encargamos de formar, estimular y elegir a la siguiente representación estudiantil, para el período 1992-1994, encabezada por: Elizabeth Murraín y Mónica Plaza, al Consejo Directivo y Comité de Carrera, respectivamente. Nancy Hurtado, al Comité de Personal Docente y Marcela Rodríguez, a Bienestar Estudiantil. Esta representación asumió retos como el de desarrollar otras formas de participación en la Facultad que propiciaban el bienestar, como danza y teatro, o aglutinándolos por intereses y necesidades, tales como: usuarios de préstamo-beca, monitores y becarios, madres y padres, indígenas, trabajadores e investigadores, para comprender su problemática y desarrollar estrategias para resolverlas. Estos grupos entraron a fortalecer el Consejo Estudiantil de la Facultad. Participamos de la conformación del Consejo Nacional Superior Estudiantil de Colombia, CONSEC, que aglutinaba a las representaciones estudiantiles de las diversas universidades del país, hasta ser nombrada Elizabeth Murraín como secretaria de esta organización. Esto posibilitó la participación en los debates a nivel nacional sobre las políticas educativas para el sector universitario, así como la elección del representante estudiantil del país al Consejo Educativo Superior Universitario, CESU.

Como protagonistas de esta variedad de formas organizativas de los estudiantes de Enfermería de la UN nos quedaron grandes satisfacciones, profundos aprendizajes y fuertes lazos de amistad. Quizá el mayor orgullo es el de haber liderado un trabajo de género, pues siendo la mayoría de los estudiantes de la Facultad mujeres, con muchas de ellas, con sus múltiples capacidades y su tesonera labor, nos propusimos y conseguimos materializar la organización. Vencimos el temor a tomar decisiones, a ocupar cargos de representación en la Facultad. Enfrentamos el reto de llevar al papel en blanco nuestras posiciones y vivencias. Hoy tenemos la certeza de que sólo uniendo capacidades y voluntades y teniendo claridad en las metas, podemos lograr el crecimiento y el desarrollo del gremio, de las diferentes ideas y proyectos en pro de nuestra carrera y, por qué no, del país.

Muchas gracias.